

La práctica pedagógica de Guillermo Alfonso Forero Neira:

un camino para construir sueños

The pedagogical practice from Guillermo Alfonso Forero Neira: a pathway to build dreams

A Prática pedagógica de Guillermo Alfonso Forero Neira: um caminho para construir sonhos

Rusby Yalile Malagón Ruíz¹

RESUMEN

Maestrías en la obtención de sonrisas y doctorados en amor a su arte, son algunos de los títulos que ostenta Guillermo Forero, el instructor que nació y creció en un circo y que ahora, como instructor del SENA, es llamado Profe Memo dentro y fuera de las aulas. Este artículo resalta el perfil de un personaje forjado en la universidad de la vida, heredero de saberes y destrezas que le llegaron a través de generaciones que hoy alimentan y forman nuevas hornadas de artistas.

Palabras clave: Práctica pedagógica, experiencia, artes circenses, profesionalización de artistas, SENA.

SUMMARY

Masters obtaining laughs and doctorates in love of art, are a few titles for Guillermo Forero, the instructor that was born and raised in a circus and now, as a SENA instructor, is called Profe Memo inside and outside the classrooms. This article outlines his profile, a character forged from the university of life, heir of knowledge and skills passed through generations which nurture and shape new artists.

Keywords: Pedagogical practice, experience, circus art, artist professionalisation, SENA.

RESUMO

Meistrado em obter sorrisos e doutorados em amor pela sua arte, são alguns dos títulos que possui Guillermo Forero, o instrutor que nasceu e cresceu em um circo e agora, como instrutor do SENA, é chamado Profe Memo dentro e fora as aulas. Este artigo destaca o perfil de um personagem forjado na universidade da vida, herdeiro de conhecimentos e habilidades que chegaram através de gerações que hoje alimentam e formam novas gerações de artistas.

Palabras clave: Prática de ensino, experiência, artes do circo, artistas profissionais, SENA.

Fecha de recepción: 27 de septiembre de 2016 / Fecha de aprobación: 31 de octubre de 2016





“El arte tiene por
madrasta la ilusión,
pero su progenitora
es la realidad,
entonces desde
esa premisa de la
magia, del encanto
del arte, la catarsis
si se quiere llamar,
siempre tiene
reflejada la realidad,
y para poder
reflejarla tengo que
conocerla”

Profe Memo

La visita al Centro de Formación en Actividad Física y Cultura del Distrito Capital se acompaña de alegría, magia e ilusión; rostros pintados, zanqueros, payasos, música, baile y teatro; este es el lugar donde se encuentra el Profe Memo, como cariñosamente llaman a Guillermo Alfonso Forero Neira, instructor del Técnico en Ejecución en Artes Circenses, programa que acompaña en casi su totalidad y el cual nació con el propósito de profesionalizar artistas.

Sonrisa, risa y carcajada, un tanto de nostalgia y mucho de reflexión sobre “el hacer” son los ejercicios que sugieren una conversación con el Profe Memo, el Tío Memo (su personaje principal), el “Mago Piloacán” y el instructor Guillermo Forero, un hombre polifacético que habita un cuerpo que habla, que tiene unos ojos chisporreantes de alegría y se extiende con unas manos artesanas, que pareciera van esculpiendo en el aire, las palabras que lo acompañan.

Yo me defino como un actor cómico andariego, ciudadano del mundo. Soy un hombre comprometido que me ha costado vivir por la convicción y no por la conveniencia; siempre me ha podido la convicción y eso lo trasmito a mis hijos y a quien pueda decírselo, lo primero es tener claro quién soy para saber de dónde vengo y para saber a dónde voy, y eso es lo que inculcamos a los futuros artistas que formamos nosotros, el muchacho que salga técnico no quiere decir que no sea un maestro de arte, es un aprendiz nuestro en artes, si se perfecciona y sigue llegará a ser maestro, en el SENA nosotros formamos técnicos, no creadores, pero si un técnico maneja esas herramientas, ese hombre podría llegar a ser un artista.

Guillermo Alfonso ha dedicado sus esfuerzos a posicionar la vida de los artistas, a darle un lugar al arte como medio de expresión, como el camino mediante el cual se fabrican sueños y sonrío la vida. Un instructor que creció y se formó en el hacer; el Profe Memo recibió su reconocimiento como Profesional en Artes Escénicas que le otorgó el Estado mediante el Ministerio de Educación y le expidió tarjeta profesional a través de la Ley del Artista; por su conocimiento en un oficio, logra aportar en la formación de colombianos que conciben el arte como un camino para ser y para constituir sus talentos en fuentes de trabajo digno.

Su vocación proviene de la tradición familiar

La tradición familiar acompañó la vida de Guillermo Alfonso desde su nacimiento, una familia circense en la cual aprendió todos los oficios al interior de la misma, desde armar la



carpa hasta organizar el espectáculo; su abuelo, su padre, sus hermanos y ahora sus hijos continúan con la tradición. Escuchar los relatos del Profe Memo referidos a su historia familiar resulta ser una aproximación a la forma en la que llega el entretenimiento popular a nuestro país.

Mi papá era mago, ventrílocuo, cómico, ilusionista, él era polifacético. Los carteles de mi papá decían primer artista múltiple de América, mi padre fue luchador, él era muy respetado en el mundo del toro, pero no en la fiesta brava oligárquica sino en la popular, porque hubo o hay terezo cómico, donde no se maltratan los animales.

Continúa:

Yo soy más cómico, la magia la cultivo por mi padre y me visto como mi padre, haciéndole el homenaje y todo, pero yo soy más cómico, o sea, yo ya me adentro al teatro, me adentro a la pantomima, me adentro a los títeres que me apasionan; ya los 12 años armaba el circo, se vuelve uno el brazo derecho de la empresa como hijo de cirquero.

¿Cómo es vivir en el circo?

Un instructor que creció en el circo tiene múltiples narrativas que consolidan su experticia y hacen visible el perfil que identifica a un instructor de nuestra institución.

Es otro mundo, a nosotros no nos pueden ver solo como una manifestación artística, nosotros somos una cultura... nosotros no tuvimos la dignidad de tener las casas tráiler, como en Europa, nosotros vivimos en los potreros; uno vive en el circo, uno nace, crece, se muere en el circo, y el anhelo de uno es que el entierro sea en la mitad de la pista, que el velorio sea en la pista, y por eso van maquillados de payasos, como en el caso de la muerte, van todos vestidos de negro y con pinturas tristes y se le hace guardia al ataúd, vestidos de payasos.

Era común que los niños de las familias de los cirqueros no realizaran estudios en la escuela tradicional, razón por la cual la madre del Guillermo Alfonso influenció el cambio de vida de la familia.

Ahí es donde ellos determinan hacer circo urbano, o sea yo pude terminar el bachillerato porque mi papá dejó de hacer las giras por los pueblos y se dedicó a lo urbano, un fenómeno que todavía está vigente; en los setentas habían alrededor de cinco o seis circos urbanos, entonces la gran gira era ir a Suba, Garcés Navas, la locura, Bosa ya era gira, Bosa ya estaba por fuera de Bogotá.

¿Cómo es el circo hoy?

Es muy interesante escuchar los relatos de un conocedor como Guillermo Alfonso de los tránsitos que ha sufrido el circo colombiano.

Sí, exactamente, el paso que está dando el circo es dejar de ser el entretenimiento y empezar a hacer arte, que es el reto, cuando yo dejo de ser payaso y tengo una técnica, hay una línea de división, o sea, hasta aquí, ya me interesa hacer la función, ya no quiero hacer más show, quiero hacer una función, ¿sí?, ese es el rompimiento que hay, entre lo que se venía haciendo y lo que se está proponiendo hacer, que es valioso, pero entonces ya dejo de ser entretenimiento, fiesta infantil y me adentro a expresar cosas con la risa, es el concepto que se está moviendo ahorita.

Agrega:

Este es un país, en el que llevo 30 años en la televisión, aunque ya no hago televisión a mí me ponen en los carteles de los coliseos y la gente afirma – él es el mago fundador del Club de los Bulliciosos- y yo lleno un coliseo porque van los papitos que sí se acuerdan de los programas y llevan a los niños para que conozcan su payaso, es un fenómeno muy famoso después de tantos años. Con los Bulliciosos del 1990 a 1994, por las canciones y por lo pedagógico, aportamos como cómicos de la modernidad, nosotros fuimos los payasos modernos de este país, uno el concepto de la ternura- bebe fue el payaso tierno y el concepto de payaso pedagógico.

Sobre su ingreso al SENA y su práctica pedagógica

Los múltiples esfuerzos que desarrolló Guillermo Alfonso para lograr sus metas lo llevan a relatarnos que en su historia pasada aparece el SENA y a propósito comenta:

El título de Arte Finalista Gráfico lo obtuve en el Centro de Artes Gráficas, que ya desapareció porque ahora existe

el CorelDRAW, era Técnico al lado de Dibujo Publicitario, que se daba en el SENA, o sea, se daba Dibujo Publicitario y Arte Finalista Gráfico. Mi padre tenía Tipografía al lado del circo, entonces yo aprendí a armar moldes, todo eso lo aprendí en el SENA, me perfeccioné en el manejo de la impresora.

El instructor Guillermo considera que el SENA le ha brindado muchas oportunidades y en esta época de su vida le ha permitido “tener una vejez digna”, como difícilmente la conseguiría en otro lugar, donde por encima de la experiencia están los títulos; por eso remarca: “el SENA me ha permitido un estatus, como se dice, es el instructor, yo he sido el único instructor de circo. Ahora hay un compañero del nuevo circo de Medellín” . .

Una historia de luchas por posicionar el arte circense y el respeto por su labor recobran fuerza con su participación en la creación y ejecución del Programa de Formación Técnico en Arte Circense. Para Guillermo su ingreso al SENA como instructor ha representado muchos aprendizajes, desde aproximarse a lo que significa la elaboración de una norma de competencia, hasta la formulación de proyectos de formación.

Éramos muy pocos, hicimos la norma, luego adscribir el programa técnico, luego ya se dio la posibilidad de hacer el primer técnico que nos aceleramos en hacerlo porque no había las condiciones, entonces haciendo un técnico de circo sin una nariz de payaso, de suerte que había familias de circo aquí en Bogotá en el circo urbano y me permitieron ir con los muchachos a hacer la formación allá, pero no había ni una colchoneta, ya después empezaron a llegar cositas.



Uno de los grandes logros que ha acompañado la tarea de Guillermo Alfonso es consolidar una idea que integre los diferentes programas del Centro; una idea que se constituye en un proyecto formativo que realmente cumple con las pretensiones del mismo y los deseos de los aprendices.

Ese proyecto es un Proyecto Integrativo Formador Artístico y Cultural; integrador, porque me permite recoger todos los programas, porque en

el carnaval tiene que haber música; en el carnaval tiene que haber bailarín de fiesta popular, en el carnaval tiene que haber teatreros, tiene teatro en espacio no convencional, ¡y los cirqueros, desde luego!

Es claro que el Profe Memo con su forma de ser, tranquila, pausada e incluyente, acompañada de un alto sentido social, ha logrado posicionar su práctica pedagógica como efectiva y pertinente, razón por la cual es reconocido en el

Centro de Formación como una alternativa de mediación frente a diversas situaciones y al respecto comenta.

Yo a veces apoyo, entonces digamos me llaman de recreación, entonces apoyo algunos resultados de aprendizaje de recreación, voy a titular por pedacitos, pero cuando han venido fichas problemáticas me llaman; hubo una ficha que dio mucho lio porque los muchachos ya venían con una gran

experiencia en recreación y se comieron vivas a las maestras, entonces me llamaron, -y yo dije- vamos a hablar, ¿qué quieren?; y a la vuelta del proceso resultó ser una de las mejores fichas.

Para Guillermo Alfonso ser instructor de arte es el camino para estimular en sus aprendices habilidades de pensamiento crítico, para promover comprensión sobre la realidad social y para expresarse frente a la misma.

Claro, el oficio ha sido permanente porque son ellos los que tienen que desarrollar sus capacidades, entonces ¿qué me acoge aquí?, dos principios institucionales: el pensamiento crítico y el libre pensamiento, eso me tiene aquí en el SENA porque desde la institucionalidad, son valores de la institución, entonces yo hago uso de ellos.

Al respecto un aprendiz de Guillermo Alfonso comenta

Pues digamos, para mí, esta es una familia y él es nuestro padre, por ejemplo; yo tuve la oportunidad de ir al campamento que hicieron a los voceros con un compañero, y él fue el que nos guió, él nos reunión y nos indicó todo, eso fue muy bonito porque digamos él tiene toda la experiencia y todo lo que nos gusta.

“El Profe Memo”, un instructor de excelencia

Son múltiples las razones que constituyen a Guillermo Alfonso en un instructor de excelencia: proviene de una historia de vida sumergida en el oficio, el hacer lo configuró en el artista, en el cirquero, en el mimo, en el actor que es. Su vocación por el oficio de la docencia es visible a simple vista en las interacciones con sus

colegas instructores, quienes a propósito comentan.

Yo conocí a Memito acá y soy de clases grupales, pero lo que más me impacta es la forma en que Memito es una enciclopedia y hay que aprovechar al máximo el contacto con él y aprender muchísimo, pero lo bonito de él es que la inclusión está para todo el mundo, y no importa si es chico, bajo, negro, blanco, si sabe, si no sabe; es esa acogida que hace que la persona aunque no sepa nada se arriesgue, tome la decisión de existir dentro del teatro, dentro de la actuación, de experimentar y de vivir algo nuevo, y que a través de eso que se experimenta y que se vive, lo va haciendo crecer a uno mismo y que no hay edad para crecer.

Un aprendiz agrega:

Memo es una persona que tiene demasiado conocimiento, sus padres, sus abuelos han trabajado en el arte, entonces -como tu decías- es una gran enciclopedia y es una persona que ha aportado demasiado porque es muy nutritivo.

Para el “Profe Memo” la Formación Profesional Integral debe ser entretenida; manifiesta que carga su maleta de payaso, se para frente a los instructores y los ve reírse como niños chiquitos.

Para mí lo importante es querer lo que se hace, sentir lo que se hace, prepararse permanentemente y pues la propuesta es que encontré un discurso muy renovador, el proceso educativo como una representación artística, de esa figura desde ese paralelo es bien interesante, yo soy el personaje, yo soy el modelo a seguir, si se quiere mirar desde el punto de vista del instructor, a mí el concepto del instructor me gustó mucho, yo soy instructor de arte.

Y continúa:

Porque es la transmisión del oficio y el concepto de la enseñanza de la formación artística y su historia está dada en el maestro y su discípulo, ¿a dónde iban los pelados?, al taller, ellos iban a ver pintar al maestro, ellos iban a ver cómo Miguel Ángel pasteaba, qué cantidad de aceite, de solvente... es viéndolo en el taller del maestro, entonces eso para mí es encantador porque es lo que hacemos como instructores, a mí el ser instructor me cambió en la cabeza que soy docente, que soy formador, yo instruyo en el oficio, que además es la vida misma porque es que no es un oficio, ser artista no es un oficio, es la vida, es la vida misma.

Guillermo Forero, quien entre palabras y risas manifiesta ser el instructor más serio del SENA, el instructor de payasos, quien gracias a la risa, a sus 61 años solo refleja calma, sabiduría y felicidad y quien manifiesta que el tiempo solo arruga el cuero, pero no el alma.

Notas

- 1 Candidata a Doctorada en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Universidad de Manizales, CINDE; Magister en Educación, Universidad Libre; Líder del Eje de Investigación Pedagógica, Escuela Nacional de Instructores ‘Rodolfo Martínez Tono’.
rymalagon@sena.edu.co